



## Comenta

Italo Passalacqua C.

### Confuso y aburrido ha vuelto "Nerón"

El teatro, al igual que todas las artes, es un medio de comunicación. Una oportunidad para que un creador dé a conocer sus ideas, entregue un mensaje, su verdad o entretenga. Tiene que ser hecho en un idioma universal, donde se dé la posibilidad al que se interese en asistir a este fenómeno artístico de entender lo que se está desarrollando en el escenario.

Por estos días, en el Galpón de Los Leones, el autor nacional Edmundo Villarroel ha entrenado, también como director, su trabajo titulado "Nerón de hiedra", en el que traslada al especial César del Imperio Romano hasta nuestros días, convertido en gerente general del Banco de Roma y acompañado por Agripina, Tigelino, Séneca y Acté, más varios personajes-muñecos.

La intención principal, según captamos en una complicada madeja de confusiones, es demostrar que en el mundo actual lo que importa es el dinero y el poder bancario, olvidándose absolutamente los valores espirituales. Estos caen derrotados por la corrupción. Un tema, sin duda, tratado en muchas piezas teatrales anteriores y en innumerables películas. Sin embargo, siempre interesante.

#### INCOMUNICANTE

Lo malo es que este tema está desarrollado aquí en forma absolutamente intelectualizada, sística y pretenciosa. Los protagonistas están tapizados de citas famosas —muchas arregladas en forma "cómica"— y de conceptos pertenecientes a la economía. Sólo claros para quienes tienen la obligación de saberlos: los economistas.

Ahora, si a esto agregamos que el experimento teatral dura dos horas y 10 minutos, que

sus ideas son reiterativas hasta el cansancio y que la dirección es muchas veces estática y otras repetitiva y carente de imaginación, es fácil concluir que el mensaje se diluye en exceso de palabrería inútil, acciones majaderas y un espíritu de complicación; que sólo cambia para caer en algunas vulgaridades.

#### ACTUACIONES

De la actuación poco se puede decir, porque el único personaje propiamente tal es Nerón, el que en manos de Anibal Reyna cobra una buena dimensión, ya que el autor aprovecha muy bien las posibilidades de lucimiento y desarrolla perfectamente su rol. De los cambios de personalidad y es creíble en toda la línea.

De los demás, María Castiglione está marcada muy monocorde y chillona y absolutamente pareja; Ernesto Váñez está vacilante, mientras Nelson Báez da la impresión de andar en busca de su personaje. Patricia Mackay, como Acté —la esclava-oficinista—, está demasiado débil y no muestra ninguna condición histriónica.

Por su parte, los nueve muñecos-actores no convencen en su pobre producción y los elementos escenográficos y el vestuario jamás hacen pensar en "ejecutivos bancarios".

"Nerón de hiedra" da la impresión de un trabajo experimental, en espera de maduración, con un autor desorientado que tira su cultura sin piedad a los "pobrecitos mortales". Creemos que está equivocado. Esto no es el Teatro.



Foto: ROLANDO BUSTOS

Para el espectador común la obra se hace insoportable y majadera. Es un "Nerón de hiedra" hablado en "difícil".

# Confuso y aburrido ha vuelto "Nerón" [artículo] Italo Passalacqua C.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Passalacqua, Italo, 1945-2018

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Confuso y aburrido ha vuelto "Nerón" [artículo] Italo Passalacqua C. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile